

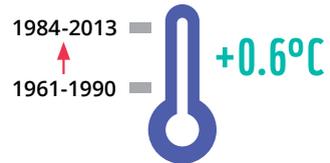
MEDITERRÁNEO

Más de 300 millones de visitantes cada año ejercen una presión excesiva sobre los recursos de esta región única que une tres continentes. El IPCC lo ha identificado como uno de los puntos calientes.

Hábitats: océanos y costas, bosques mediterráneos y otros bosques, montañas

Clima: veranos cálidos, inviernos templados, con una previsión de un rápido aumento de temperatura. Menos precipitaciones y nubes en todas las estaciones, con sequías más severas y más riesgo de incendios forestales.

Aumento medio de la temperatura regional:



PREVISIÓN

El Mediterráneo es vulnerable incluso con una baja incidencia del cambio climático. Si no se superan los 2°C, casi el 30% de la mayoría de los grupos de especies y más de un tercio de las plantas estarán en peligro. Si el mundo no mantiene este límite, la situación será aún peor: bajo los niveles de reducción de emisiones actuales es previsible que desaparezcan más de la mitad de especies de plantas y entre un tercio y la mitad de los otros grupos de especies. Con los actuales niveles, casi la mitad de la biodiversidad de la región podría desaparecer.

Los mamíferos y las aves pueden adaptarse en cierta medida si consiguen dispersarse, pero esta posibilidad es un mayor reto en una región cuyos hábitats han sufrido ya una degradación y fragmentación considerables.

Figura 5: porcentaje de especies que estarían en peligro de extinción local en la década de 2080. Se presentan tres escenarios diferentes de cambio climático considerando si hubiera o no dispersión.

Grupo especie	Escenario de cambio climático global					
	2°C		3,2°C		4,5°C	
	No dispersal	With dispersal	No dispersal	With dispersal	No dispersal	With dispersal
Plantas	36	36	55	55	69	69
Aves	21	10	35	22	49	36
Mamíferos	29	16	45	30	60	45
Anfibios	26	26	43	43	57	57
Reptiles	16	16	30	30	43	43



TORTUGAS MARINAS

El Mediterráneo es importante para tres especies de tortugas marinas: boba, verde y laúd. El cambio climático es una seria amenaza para las tres. Los principales problemas atañen a las áreas de cría y alimentación.

La cría puede verse afectada de dos maneras. Primero, la temperatura de la arena donde ponen los huevos condiciona el sexo de las tortugas que eclosionan. Por lo general, los machos nacen de los huevos que se ponen en la parte inferior y más fresca de los nidos. El aumento de temperatura puede provocar la eclosión solo de hembras o, en caso de mucho aumento, no sobreviviría ninguna. Aunque las tortugas hembras podrían responder a esta circunstancia modificando la profundidad del nido, no se sabe si esto sería suficiente para compensar el calentamiento de la arena.

Segundo, el aumento del nivel del mar puede destruir los nidos de las tortugas y provocar la extinción local de la especie.